



Informe resumido de los debates de las mesas redondas (14 de junio de 2011)

Mesa redonda 3: «La función del trabajo decente y su aporte a una globalización más equitativa, más ecológica y más sostenible»

1. En la mesa redonda 3, celebrada el 14 de junio de 2011 y moderada por el Sr. Raymond Torres, de la OIT, participaron la Sra. Noeleen Heyzer, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), la Sra. Jennifer Kargbo, Secretaria Ejecutiva Adjunta de la Comisión Económica para África (CEPA), la Sra. Rima Khalaf, Secretaria General Adjunta y Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), el Sr. Ján Kubiš, Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa (CEPE) y el Sr. Antonio Prado (Brasil) Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La mesa redonda abordó la cuestión de un modelo de crecimiento más eficaz que distribuya los beneficios y las oportunidades de forma más equilibrada y conduzca a una globalización más ecológica y sostenible, así como los progresos logrados en cada región a este respecto. También analizó los cambios necesarios en materia de cooperación internacional y regional para lograr una mayor coherencia de las políticas y una mejor gobernanza en torno al trabajo decente a nivel regional y mundial.
2. La Sra. Heyzer, si bien reconoció que Asia se había beneficiado con la globalización, subrayó que al mismo tiempo habían aumentado las desigualdades y disparidades. La crisis financiera mundial había venido a añadirse a las múltiples crisis que sufría la región (alimentaria, de combustible, por causa de desastres naturales) aumentando la volatilidad. Afirmó que, a diferencia de la crisis de 1997, cuando Asia pudo recurrir a sus enormes reservas, la región no fue capaz de salir de la crisis de 2008 por sí misma debido principalmente al déficit de la deuda y al cierre de los mercados de exportación. La Sra. Heyzer señaló que Asia tenía que modificar sus planteamientos y crear mercados internos aplicando medidas de estímulo. Planteó acto seguido la cuestión del trabajo decente y de la creación de empleo que era necesario desarrollar al igual que la protección social. Afirmó que Asia había incluido ambos aspectos, tanto el económico como el social, en su programa de acción, lo que redundaba en beneficio de la población y estimulaba los mercados. También señaló que Asia lideraba el programa de crecimiento ecológico. La Sra. Heyzer encomió el modelo de Asia y la función de liderazgo que desempeñaba al desarrollar nuevos mercados e invertir en tecnologías limpias y en el crecimiento ecológico. Alabó ese enfoque porque el crecimiento ecológico no se consideraba como un sacrificio en Asia, sino más bien un factor para establecer un programa de desarrollo sostenible que ofreciese seguridad a los trabajadores y asegurase que la riqueza se

repartiera de forma equitativa. Esta inversión en capital social y humano estaba también vinculada a la resiliencia de Asia, que ayudó a amortiguar las consecuencias de las diversas perturbaciones y crisis y creó un espacio democrático más amplio para integrar a las minorías y a los grupos vulnerables.

3. El Sr. Kubiš señaló la gran diversidad de países de que se ocupaba la CEPE y subrayó que era más fácil discutir tendencias en el plano subregional. Los países más desarrollados de la región habían aplicado tradicionalmente un modelo de desarrollo económico y social basado en un alto nivel de redistribución fiscal; un desarrollo social integrador y el respeto de los derechos de los trabajadores; y unos ingresos equitativos basados en el mercado. No obstante, durante los últimos veinte años ese modelo se había ido erosionando como resultado del cambio de orientación hacia un enfoque más neoliberal. En consecuencia, las políticas aplicadas para tratar de hacer frente a la crisis financiera y económica se estaban centrando en la austeridad fiscal y en la reducción de la deuda, en lugar de en la demanda como factor de crecimiento del empleo y de creación de puestos de trabajo. En su opinión, esas políticas, que habían causado una serie de problemas sociales y políticos, no contribuían al desarrollo equitativo ni aumentaban el empleo decente. El Sr. Kubiš reconoció, a continuación, la importancia de los empleos verdes y destacó que esos empleos eran el único elemento que podría revitalizar toda la región. Agregó que los empleos verdes podían aumentar la competitividad y contribuir a desplazar el centro de atención hacia las economías de mercado con orientación social.
4. La Sra. Khalaf señaló que los actuales levantamientos populares en los países árabes se habían producido en gran medida como consecuencia del actual modelo económico, que se centraba en el crecimiento y no en la distribución de los resultados de ese crecimiento. Subrayó que las poblaciones se rebelaban contra la marginación, la injusticia y la corrupción. Otro problema del actual modelo era la falta de respeto por los valores y derechos, en los se debería haber basado la reestructuración económica. La Sra. Khalaf subrayó que los actuales acontecimientos pedían un nuevo modelo de crecimiento basado en la participación popular y la democracia; una justicia social que abordara la distribución de los ingresos; una inclusión social en la que la ciudadanía fuera la base de los derechos; una acción afirmativa que empoderara a quienes habían quedado marginados en el pasado; y la sostenibilidad del medio ambiente. La Sra. Khalaf concluyó instando a sus colegas a luchar contra la escasez de oportunidades y no sólo contra la escasez de ingresos; a luchar contra los déficits de empoderamiento y no sólo contra los déficits presupuestarios; y a liberar a las personas del temor y no sólo de la pobreza.
5. La Sra. Kargbo señaló que el modelo de crecimiento observado en África reflejaba el crecimiento logrado principalmente en los países africanos ricos en recursos. Observó que el empleo se había convertido en la principal prioridad de la región debido en gran medida al aumento de la población juvenil. Subrayó que el crecimiento centrado en el empleo dependía de la gestión eficiente de los bienes productivos, por ejemplo la tierra, así como del desarrollo de un sector privado que condujera a la creación de riqueza; de una mayor integración regional y del desarrollo de infraestructuras regionales; y del fortalecimiento de la función del gobierno, en particular en lo que se refiere al establecimiento de un sistema de comprobaciones y contrapesos para el sector privado con objeto de proteger a los trabajadores. La Sra. Kargbo resumió su exposición diciendo que, en el contexto de África, la globalización sostenible no era sólo una cuestión de bienestar social sino también una cuestión de crecimiento económico competitivo, centrado en los bienes productivos y la infraestructura.
6. El Sr. Prado señaló que en América Latina y el Caribe el período anterior a la crisis (2002-2008) se había caracterizado por un elevado crecimiento económico combinado con una distribución adecuada de los ingresos, junto con una disminución importante del nivel de pobreza. Aunque la región había tenido un crecimiento negativo en 2009, desde

entonces la recuperación de la crisis había sido rápida, en particular debido a las políticas sociales, como las políticas de salarios mínimos y los créditos a los agricultores. El Sr. Prado afirmó que el problema al que se enfrentaba la región era cómo aumentar el crecimiento y promover al mismo tiempo el trabajo decente. Dijo que para mantener el crecimiento, la región necesitaba políticas que condujesen a una mejor distribución de los ingresos y al mismo tiempo aumentasen la productividad, atrajesen inversiones y apoyasen el comercio interregional. Después, el Sr. Prado destacó la importancia del desarrollo sostenible para la región y recalcó la necesidad de renovar el sector energético, particularmente en los centros urbanos.

7. Después de esas intervenciones iniciales, los participantes en la mesa redonda destacaron algunas experiencias y tendencias de sus regiones respectivas. Por lo que se refiere a los países árabes, la Sra. Khalaf propuso hacer una distinción entre la recuperación a largo plazo, cuyas perspectivas eran prometedoras, y la transición a corto plazo, que podría ser difícil, y distinguió cuatro grupos entre los países árabes. La primera categoría estaba constituida por los Estados en transición hacia la democracia con signos de evolucionar positivamente a pesar de las dificultades actuales. La segunda categoría la integraban los países en los que se había perdido la cohesión social y se apreciaban indicios de una división étnica; seguía habiendo violencia y daños en la infraestructura económica, la población exigía derechos y se necesitaba una gobernanza más democrática a largo plazo. En la tercera categoría estaban incluidos los Estados en los que el gobierno había prometido reformas, aunque todavía estaba por verse cómo se cumplirían esas promesas. La cuarta categoría estaba constituida por los Estados en los que los gobiernos habían paralizado todo intento de reforma entregando dádivas e inyectando grandes sumas de dinero en la economía. No obstante, como recalcó la Sra. Khalaf, a largo plazo esos países tendrían que evolucionar hacia la democracia. Por último, señaló que Palestina no encajaba en ninguna de esas categorías debido a las restricciones impuestas a su desarrollo económico y social por la ocupación. La Sra. Khalaf manifestó su esperanza de que terminase la ocupación y se estableciese un Estado palestino a largo plazo.
8. El Sr. Kubiš recalcó que aunque el crecimiento en Europa en general no era tan espectacular como en Asia, América Latina o África, varios países europeos como Alemania o Eslovaquia habían estado creciendo con bastante rapidez. El problema era más bien el efecto de ese crecimiento sobre el entorno social y político de los países. Recalcó que en muchos países de la Unión Europea, las políticas sociales y económicas debían hacer frente a nuevos desafíos y para poder avanzar era necesario que los políticos pensasen más allá del ciclo electoral y escuchasen a la población. Refiriéndose a la Memoria presentada por el Director General a la Conferencia Internacional del Trabajo en la que se había apuntado que algunas instituciones eran «demasiado grandes para quebrar», mientras que muchas personas son «demasiado pequeñas para ser importantes»¹, a él le parecía que al igual que en el norte de África, la población de Europa había sentido también la injusticia, el aumento de la desigualdad, la falta de buena gobernanza y la corrupción. El Sr. Kubiš invocó la necesidad de encontrar una solución sistémica a esos problemas a largo plazo, señalando al mismo tiempo que a corto plazo los problemas eran un desempleo persistente y una falta de perspectivas. A largo plazo, la solución podría incluir nuevas tecnologías, una mejor competitividad y la economía ecológica. Finalizó recalcando que la solución a largo plazo debería ser no sólo comunicada, sino también promulgada en plataformas como la Unión Europea y el G-8.

¹ *Una nueva era de justicia social*, Memoria del Director General dirigida a la 100.^a reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, párrafo 10.

-
9. La Sra. Heyzer observó que Asia era contemplada como un centro de gravedad, donde se observaba una enorme afluencia de capital. En su opinión, Asia había extraído enseñanzas de la crisis financiera de 1997, estableciendo mecanismos de control de capitales. Asimismo, Asia estaba firmemente convencida de que era necesaria una gobernanza económica. También se advertía la importancia de la gobernanza democrática en el plano mundial, junto con una recuperación impulsada por el empleo y un sistema generador de riqueza. La oradora se refirió a la diversidad de problemas a que se enfrentaban distintos países de la región, como la pobreza en el Asia meridional o el cambio climático en el Pacífico. En su opinión, quienes se beneficiaban de la globalización y la regionalización eran los «Estados desarrollistas», como los Estados del Asia nororiental, que invertían en educación, el reparto equitativo de la tierra, la vivienda, el saneamiento, la gestión de los recursos hídricos y la edificación de ciudades sostenibles. Con respecto a la protección social, le parecía que las medidas que se habían adoptado hasta la fecha eran *ad hoc* y no estaban integradas en las estrategias económicas y sociales de diversos países. Refiriéndose a la discusión sobre el piso de protección social mínimo, señaló que había trabajadores de la economía informal, trabajadores de zonas rurales y trabajadores ocasionales que no estaban cubiertos. Destacó la necesidad de pensar en los derechos «de los ciudadanos», más que en los «derechos de los trabajadores», para garantizar la seguridad mínima. Por último, afirmó que Asia había aunado esfuerzos para establecer una arquitectura financiera regional que llevase aparejada la coordinación regional, incluida la coordinación de los tipos de cambio.
10. La Sra. Kargbo subrayó que, en África, los programas de protección social formaban parte de las políticas económicas y no se consideraban como un elemento independiente. La protección social podía derivarse de los distintos tipos de políticas económicas que reconocían la necesidad de crear empleo. Eso se aplicaba particularmente en relación con la industria extractiva, ya que las políticas industriales debían velar por que la industria extractiva estuviera vinculada a la industria nacional, a fin de que los recursos naturales beneficiaran también a las comunidades locales. Una manera de garantizar eso era a través de políticas de adquisiciones locales que obligaran a la industria extractiva a establecer vínculos con las empresas nacionales y, de esa forma, ofrecieran oportunidades de desarrollo local. La Sra. Kargbo también respaldó el concepto de Estado desarrollista como aquel que promueve el desarrollo y el crecimiento económicos, y asegura a la vez oportunidades de empleo y prestaciones sociales para sus ciudadanos. Hizo hincapié en que los países africanos debían encontrar su lugar en las cadenas mundiales de suministro, a fin de vincular la industria extractiva a la industria local y de ofrecer posibilidades de generar beneficios sociales a escala local. Recalcó que, de hecho, África era un continente rico en recursos naturales, lo cual debería traducirse en prestaciones sociales para la población.
11. El Sr. Prado subrayó que la región de América Latina y el Caribe contaba con numerosas reservas monetarias, las cuales habían desempeñado una función sumamente importante en la mitigación de los efectos de la última crisis. Puso de relieve sin embargo que, dado que la mayoría de esas reservas era en dólares de los Estados Unidos, existían problemas relacionados con la volatilidad del tipo de cambio, la posible depreciación del dólar de los Estados Unidos y, por consiguiente, las posibles repercusiones negativas en la competitividad de la región. El Sr. Prado insistió en la necesidad de establecer políticas para evitar el capital especulativo y asegurar que la inversión directa no se utilizara con fines especulativos. Asimismo, recalcó que las políticas fiscales habían permitido efectivamente contrarrestar los efectos de la crisis, y señaló que algunos países registraban un nivel bajo de déficit público. No obstante, habida cuenta de que cada país de la región poseía un modelo impositivo diferente, la cooperación internacional era necesaria para resolver el problema de la deuda fiscal. El orador también subrayó la necesidad de invertir en tecnologías limpias y sostenibles que generaran un nuevo crecimiento económico. Se refirió, con todo, al compromiso que los países desarrollados habían asumido con los

países en desarrollo en pro de la transferencia de tecnología y expresó su decepción por que dicho compromiso aún no se hubiera llevado a la práctica.

12. El miembro gubernamental del Camerún dio las gracias a la OIT por haber organizado la mesa redonda y preguntó a la Sra. Kargbo cuándo, en su opinión, el crecimiento económico en África, que se basaba principalmente en los recursos naturales, se traduciría verdaderamente en creación de empleo y en una mejor distribución de las prestaciones sociales. La Sra. Kargbo respondió que el crecimiento económico exigía un nuevo paradigma de desarrollo orientado hacia el desarrollo nacional, el cual debería contribuir a vincular la industria extractiva con la economía mundial, garantizando al mismo tiempo que las cadenas mundiales de suministro generaran valor en el plano local. También abogó por la integración regional a fin de que todo el continente pudiera seguir desarrollándose. La Sra. Kargbo declaró que debería añadirse valor a los recursos naturales dentro de los países y no fuera de ellos, a fin de que pudieran constituirse reservas localmente para la inversión, el desarrollo y la creación de valor a nivel nacional.

ÍNDICE

Página

Informe resumido de los debates de las mesas redondas (14 de junio de 2011)

Mesa redonda 3: La función del trabajo decente y su aporte a una globalización
más equitativa, más ecológica y más sostenible..... 1

.....
: Se ha impreso un número limitado de copias del presente documento para reducir al mínimo el impacto :
: ambiental de las actividades de la OIT y contribuir a la neutralidad climática. Se ruega a los delegados y a los :
: observadores que lleven consigo sus copias cuando asistan a las reuniones y que se abstengan de pedir :
: copias adicionales. Todos los documentos de la CIT se pueden obtener en línea en la dirección www.ilo.org. :
:.....